

ZOOM Político

Sociedad percibida frente a sociedad deseada.

Percepción de la desigualdad social y preferencias sociales en España.

Marta Romero

2012 / 14

Las claves

- ✓ En España los ciudadanos perciben grandes desigualdades de oportunidades y derechos entre los diferentes grupos sociales. Especialmente, entre las clases altas y las clases medias.
- ✓ Con la crisis se ha acentuado la percepción de que el reparto de la riqueza es injusto.
- ✓ La opinión mayoritaria es que una gran desigualdad de ingresos es negativa (no contribuye a que la gente se esfuerce más, ni a la prosperidad del país). Si bien se asume como un problema inevitable.
- ✓ El modelo de sociedad percibido está muy alejado del modelo de sociedad deseado. La mayoría aboga por una sociedad en la que brecha salarial sea mucho más reducida y el esfuerzo personal, frente a los contactos, sea el principal factor para triunfar socialmente.
- ✓ En todos los segmentos del electorado es mayoritaria la preferencia por un modelo social equitativo en el que el Estado juegue un papel activo en la provisión del bienestar de todos los ciudadanos.

“
Desde el Foro Económico Mundial se reconoce que por primera vez en muchas generaciones, la gente no cree que sus hijos vayan a disfrutar de un nivel de vida superior al que tuvieron ellos.”

1. Sociedad percibida frente a sociedad deseada

Con la crisis, **el problema de la desigualdad social ha entrado de lleno en el debate público de las sociedades desarrolladas.** Y no sólo lo ha hecho de la mano de los *indignados*¹. El Foro Económico Mundial alertó en 2011 sobre la amenaza que suponía el problema de la desigual distribución de la riqueza para el crecimiento económico mundial, reconociendo que éste se había generado con anterioridad a la crisis². En la misma línea, en un reciente informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)³ se apunta a que, en el conjunto de los países que integran esta organización, la brecha de ingresos entre ricos y pobres es la más elevada de los últimos treinta años.

No es así de extrañar que, tras más de cuatro años de intensa crisis, al elevado pesimismo de los ciudadanos sobre la situación económica, se una la preocupación por el futuro y el malestar ante la percepción de que la distancia entre los ricos y los pobres es cada vez mayor. Como se reconoce desde varios organismos internacionales: “el contrato social está empezando a desmoronarse en muchos países”⁴ y “por primera vez en muchas generaciones, la gente no cree que sus hijos vayan a disfrutar de un nivel de vida superior al que tuvieron ellos”⁵.

1 La reivindicación de un reparto más justo de la riqueza es el leitmotiv que aúna al movimiento de los indignados en todo el mundo. El eslogan “Somos el 99%”, que identifica a este movimiento (Occupy Wall Street) en Estados Unidos, alude a la asimetría existente entre una élite que concentra la mayor parte de la riqueza (y el poder) y el resto de la población.

2 “La globalización generó crecimiento económico sostenido durante una generación; redujo y reconfiguró al mundo y aumentó enormemente su grado de interrelación e interdependencia. Pero parece ser que sus beneficios se han distribuido de forma desigual y una minoría habría cosechado los frutos de manera desproporcionada”. Riesgos globales 2011, Sexta Edición. Se puede acceder a un resumen en castellano de este informe en: http://www3.weforum.org/docs/WEF_GlobalRisks_ExecutiveSummary_2011_ES.pdf.

3 Seguimos divididos, ¿Por qué la desigualdad sigue creciendo?, Diciembre 2011. Este informe está disponible en inglés en: <http://www.oecd.org/els/socialpoliciesanddata/dividedwestandwhyinequalitykeepsrising.htm>. En él se apunta a que la renta media del 10% de la población más rica es casi nueve veces superior a la del 10% más pobre. Esta brecha se habría ido gestando en las dos últimas décadas, poniéndose de manifiesto que el crecimiento económico no se traduce automáticamente en una disminución de la desigualdad social.

4 Declaración realizada en diciembre de 2011 por Ángel Gurría, Secretario General de la OCDE.

5 Esta frase fue pronunciada por Lee Howell -director general responsable del informe de riesgos globales del Foro Económico Mundial- en la presentación de la última edición de este estudio (Riesgos Globales 2012, Séptima Edición; disponible en inglés en: http://www3.weforum.org/docs/WEF_GlobalRisks_Report_2012.pdf). En él se advierte que el creciente

En este contexto, cabe plantearse **cuál es en España la percepción que tienen los ciudadanos de la desigualdad social y en qué medida el modelo de sociedad percibido es el deseado**, con las consiguientes consecuencias políticas que ello tiene para la legitimidad del sistema democrático. Más aún cuando España, de acuerdo con los últimos datos de Eurostat, se ha convertido en el país de la Unión Europea en el que mayor es la brecha entre ricos y pobres⁶.

En este número de Zoom Político abordamos estas cuestiones a partir de los datos de opinión pública que proporciona el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Del análisis de esos datos se obtienen cinco conclusiones principales: a) en general, los ciudadanos perciben grandes desigualdades de oportunidades y derechos entre los diferentes grupos sociales; b) con la crisis se ha acentuado la percepción de que el reparto de la riqueza es injusto; c) la desigualdad social cuenta con un elevado grado de rechazo y deslegitimación en España; d) el modelo de sociedad percibido está muy alejado del modelo de sociedad deseado; y e) existe una preferencia mayoritaria entre los votantes de diferente ideología, edad y clase social por un modelo de sociedad equitativo con un papel activo del Estado en la provisión del bienestar de todos los ciudadanos.

2. Grandes desigualdades de oportunidades y derechos entre los grupos sociales

Uno de los valores en los que se asienta el Estado social y democrático de derecho en, el que como reza la Constitución Española, se constituye España es la igualdad. Igualdad ante la ley, igualdad de derechos, igualdad de oportunidades e igualdad de trato dan contenido a ese valor superior⁷. Sin embargo, a ojos de la ciudadanía, su materialización distaría mucho de ser perfecta.

número de jóvenes sin empleo, junto a un mayor número de pensionistas que dependen de gobiernos sobre-endeudados y la percepción de que la brecha entre ricos y pobres es cada vez mayor, suponen una amenaza para la estabilidad política y social.

6 En el ratio 80/20 de Eurostat, que establece la relación entre el 20% de la población que más gana y el 20% que menos gana, España se sitúa en el nivel más alto (7,5: 2011) de desigualdad existente entre rentas altas y rentas bajas de todos los países de la UE. La desigualdad de ingresos ha crecido fuertemente en España durante la crisis como consecuencia de la destrucción masiva de empleo, la reducción de salarios y la supresión de prestaciones sociales.

7 Artículo 14 de la Constitución Española de 1978: “Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social”.

“
Casi 8 de
cada 10
ciudadanos
consideran
que existen
grandes
desigual-
dades de
derechos y
oportunida-
des entre las
clases altas
y las clases
medias.”

En septiembre de 2011, el CIS preguntó a los ciudadanos cuál era su valoración sobre las oportunidades y derechos que gozaban seis grupos sociales (clases altas y medias; clases altas y bajas; personas jóvenes y adultas; personas españolas e inmigrantes; hombres y mujeres; y personas nacidas en unas Comunidades o en otras)⁸. Y las respuestas de los encuestados apuntan a la **percepción de una sociedad en la que la clase social, la nacionalidad y la edad condicionan de forma muy acusada las diferentes oportunidades y derechos que tienen los individuos.**

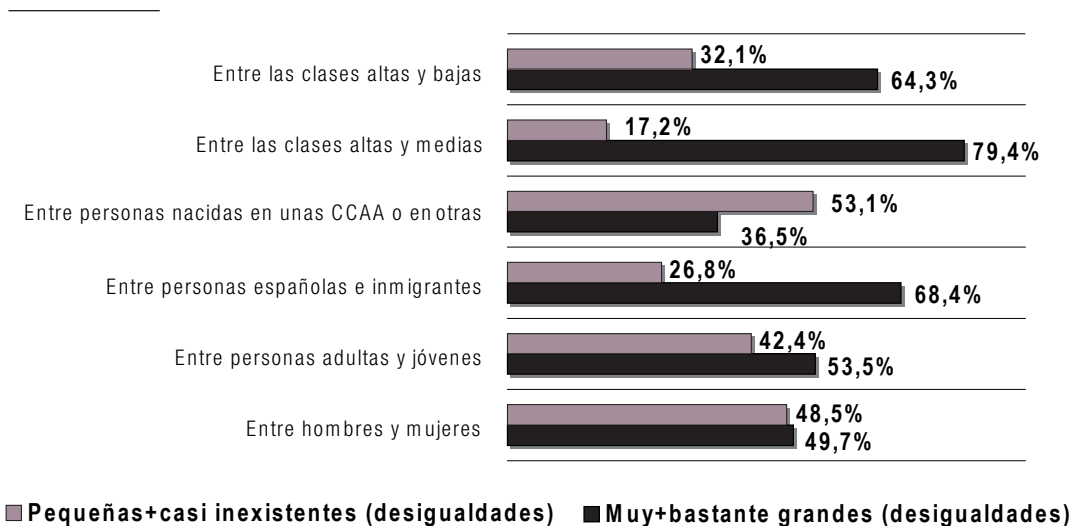
Como se puede ver en el gráfico 1, la mayor brecha que se percibe es entre las clases altas y medias. Casi 8 de cada 10 ciudadanos consideran que existen grandes desigualdades de derechos y oportunidades entre ambas clases. Una cifra que supera a los que opinan (casi 7 de cada 10) que hay una gran asimetría de derechos y oportunidades entre las clases altas y bajas. Algo que se puede explicar por la extendida opinión de que las clases bajas (frente a las clases medias) reciben ayudas y prestaciones sociales del Estado que contribuyen a aumentar sus oportunidades. No obstante, tras los recortes sociales que se han venido aplicando desde finales de 2011, esta percepción ha podido cambiar.

Asimismo, un 68,4% de los encuestados opina que entre las personas españolas e inmigrantes existen grandes desigualdades de oportunidades y derechos. Por otro lado, a juicio de la mayoría (53,5%) de los encuestados, las desventajas de las personas jóvenes frente a las adultas son también muy notables. Respecto al género, la opinión pública se muestra polarizada: un 49,7% opina que las desigualdades de oportunidades y derechos entre hombres y mujeres son muy o bastante grandes, mientras que un 48,5% considera que esas desigualdades son pequeñas o casi inexistentes.

Pese al debate territorial, el lugar de nacimiento en España no supone, para la mayoría de los ciudadanos, un factor de discriminación social. O, al menos, esa era la percepción que tenían los ciudadanos en septiembre de 2011. Así, el 53,1% de los encuestados por el CIS opinaba entonces que las desigualdades de oportunidades y derechos entre personas que nacen en unas Comunidades o en otras son pequeñas o casi inexistentes.

⁸ La pregunta incluida en el cuestionario es: “¿cree usted que en España las desigualdades de derechos y oportunidades entre los siguientes colectivos son muy grandes, bastante grandes, pequeñas o casi inexistentes?”

Gráfico 1. Percepción del grado de desigualdad de derechos y oportunidades existentes entre diferentes colectivos sociales. Total encuestados (2011)



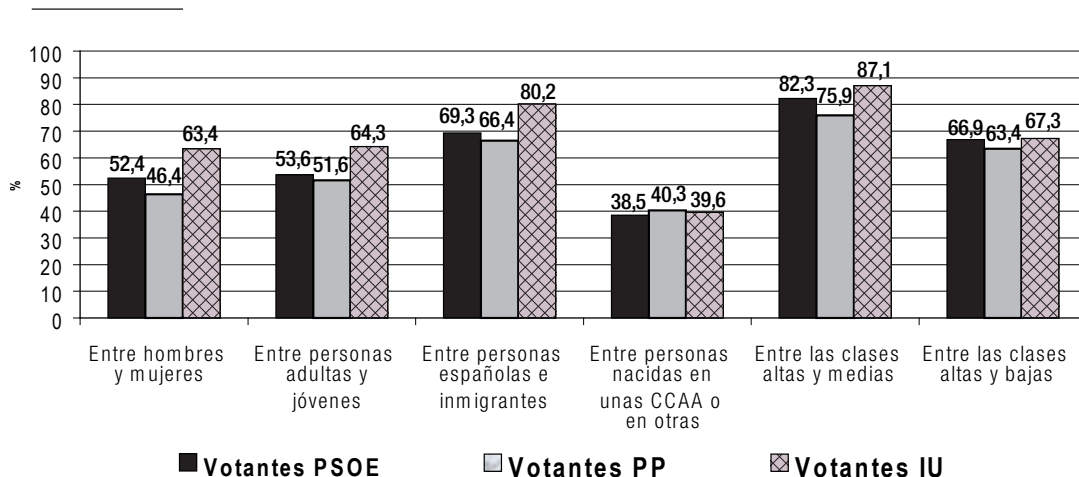
Fuente: Estudio CIS 2911. *Los cifras no suman 100 porque no hemos incluido el porcentaje de no respuesta (NS/NC).

Pero, más allá de estas tendencias globales de opinión, encontramos algunas diferencias entre los electores. El gráfico 2 recoge, por recuerdo de voto, el porcentaje de encuestados que opinan que son grandes las desigualdades de derechos y oportunidades existentes entre las seis categorías de grupos incluidos en la encuesta del CIS.

Los resultados muestran que, respecto a los votantes del PSOE y del PP, **los electores de IU son los que mayores desigualdades perciben en todos los grupos** (con la excepción de las personas nacidas en unas Comunidades o en otras). En cambio, los votantes del PP tienen una percepción más atenuada (aunque mayoritaria) de la brecha (de derechos y oportunidades) existente entre las clases altas y medias; españoles e inmigrantes; clases altas y bajas; y adultos y jóvenes.

Respecto a las diferentes oportunidades y derechos que tendrían hombres y mujeres, los votantes del PP discrepan respecto a la opinión que tienen los votantes del PSOE y de IU. **Mientras que más del 50% de los electores de IU**

Gráfico 2. Porcentaje de encuestados que creen que son muy o bastante grandes las desigualdades de oportunidades y derechos existentes entre diferentes grupos sociales, por recuerdo de voto (2011).



Fuente: Estudio CIS 2911.

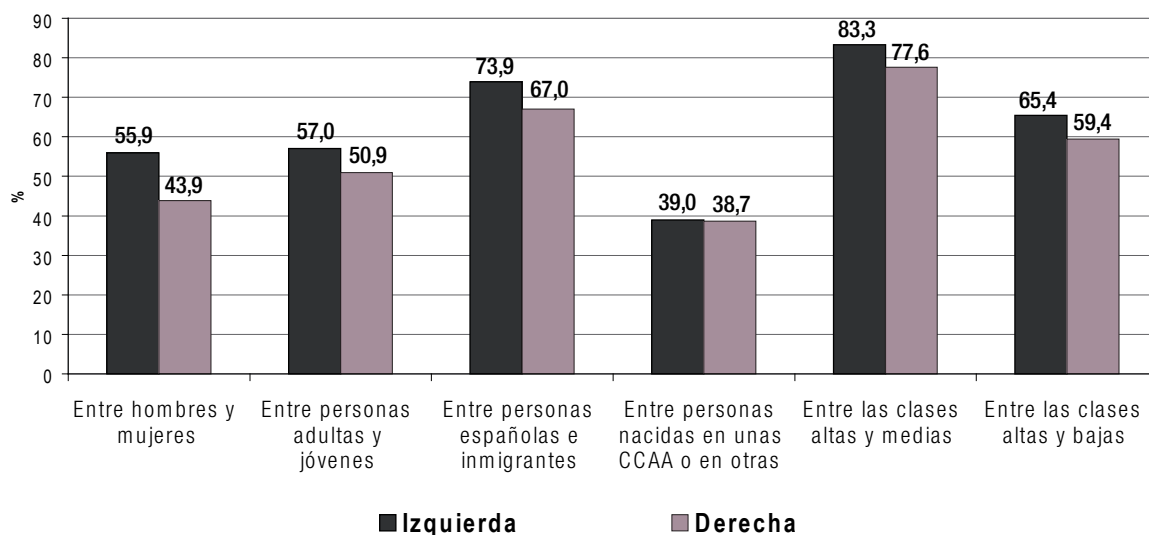
y del PSOE consideran que hay grandes desigualdades entre hombres y mujeres, en el electorado del PP los que comparten esa valoración apenas superan el 46%. El único ámbito en el que los votantes del PP perciben más desigualdades de oportunidades y derechos que el resto de electores, es en el territorial (haber nacido en una u otra Comunidad).

En general, y como se puede ver en el gráfico 3, los ciudadanos que se posicionan ideológicamente en la izquierda perciben mayores desigualdades de oportunidades y derechos entre los diferentes grupos sociales, que los que se ubican en la derecha⁹.

¿Y cómo perciben las desigualdades de derechos y oportunidades los propios grupos sociales? ¿el género, la edad y la clase social condicionan la visión de las oportunidades que se tienen? No parece que la edad, ni la clase social condicionen esa visión (gráfico 4). Es decir, los encuestados más jóvenes (18-24

9 En este estudio consideramos que los votantes de izquierda son aquellos que se sitúan en las posiciones 1, 2, 3 y 4 de una escala ideológica de 1 a 10 (donde 1 es extrema izquierda y 10 es extrema derecha) y los votantes de derecha son aquellos que se ubican en las posiciones 7-10.

Gráfico 3. Porcentaje de encuestados que creen que son muy o bastante grandes las desigualdades de oportunidades existentes entre diferentes colectivos sociales, por ideología (2011).

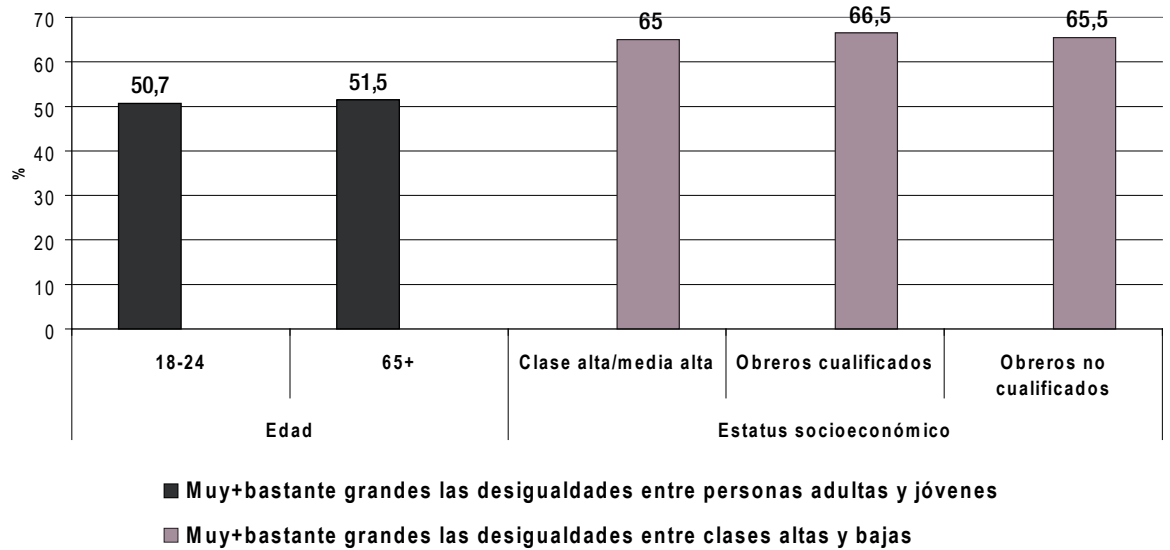


Fuente: Estudio CIS 2911.

años) por el CIS no consideran, en mayor medida que las personas de más edad, que las desigualdades de oportunidades entre el colectivo de adultos y jóvenes sean mayores. Al igual que las clases bajas no perciben mayores desigualdades de oportunidades (entre clases altas y bajas), que las que perciben las clases más acomodadas.

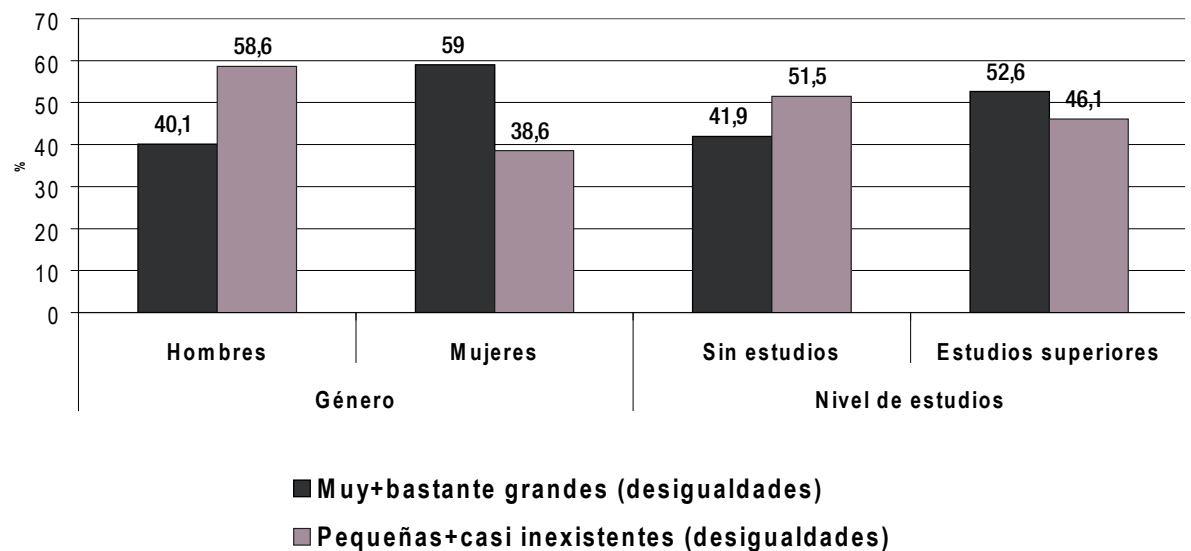
Pero, por el contrario, el género sí marca una división entre la percepción que se tiene de las oportunidades que gozan hombres y mujeres. Como se puede observar en el gráfico 5, **mientras la mayoría de las mujeres opina que la brecha de género es muy grande, la mayoría de los hombres considera que las desigualdades de oportunidades y derechos entre ambos sexos son pequeñas o casi inexistentes**. Por nivel de estudios, también nos encontramos que los encuestados de mayor nivel educativo, respecto a los que no tienen estudios, perciben una mayor desigualdad de oportunidades y derechos entre hombres y mujeres.

Gráfico 4. Porcentaje de encuestados que creen que existen grandes desigualdades de oportunidades entre las personas adultas y jóvenes (por edad) y entre las clases altas y bajas (por estatus socioeconómico) (2011).



Fuente: Estudio CIS 2911.

Gráfico 5. Percepción del grado de desigualdad de derechos y oportunidades existente entre hombres y mujeres, por género y nivel de estudios (2011).



Fuente: Estudio CIS 2911.

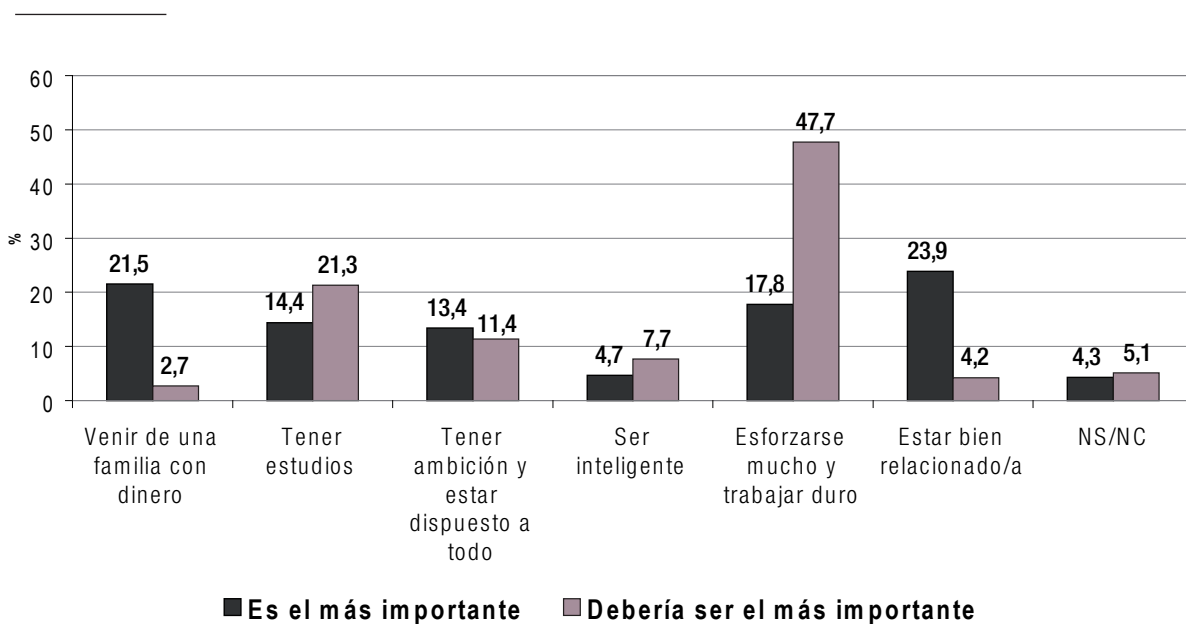
3. Un ascensor social que se activa por contactos y no por méritos

¿Qué factores son determinantes a la hora de triunfar en la sociedad?; ¿cómo puede un individuo, que parte de unas condiciones desfavorables, mejorar su posición social?; ¿cómo pasar de la base a la cima de la pirámide social?

En España, siguiendo los resultados del barómetro del CIS de septiembre de 2011, **los ciudadanos perciben una sociedad muy alejada del ideal meritocrático**. Así, y como se puede ver en el gráfico 6, si bien al 47,7% de los encuestados les parece que el esfuerzo personal debería ser el principal factor para que un individuo medrara en la sociedad, el 45,4% atribuye el éxito social a factores que poco tienen que ver con la capacidad de esfuerzo: un 23,9% cree que lo que de verdad cuenta para triunfar en la sociedad española es “estar bien relacionado” y un 21,5% opina que lo principal es el origen familiar (y, en concreto, venir de una familia con dinero).

Si analizamos las respuestas de los encuestados en función de su adscripción ideológica nos encontramos que, aunque todos comparten la opinión de cuáles

Gráfico 6. Opinión sobre *cuál es y cuál debería ser* el factor más importante para triunfar en la sociedad. Total encuestados (2011).



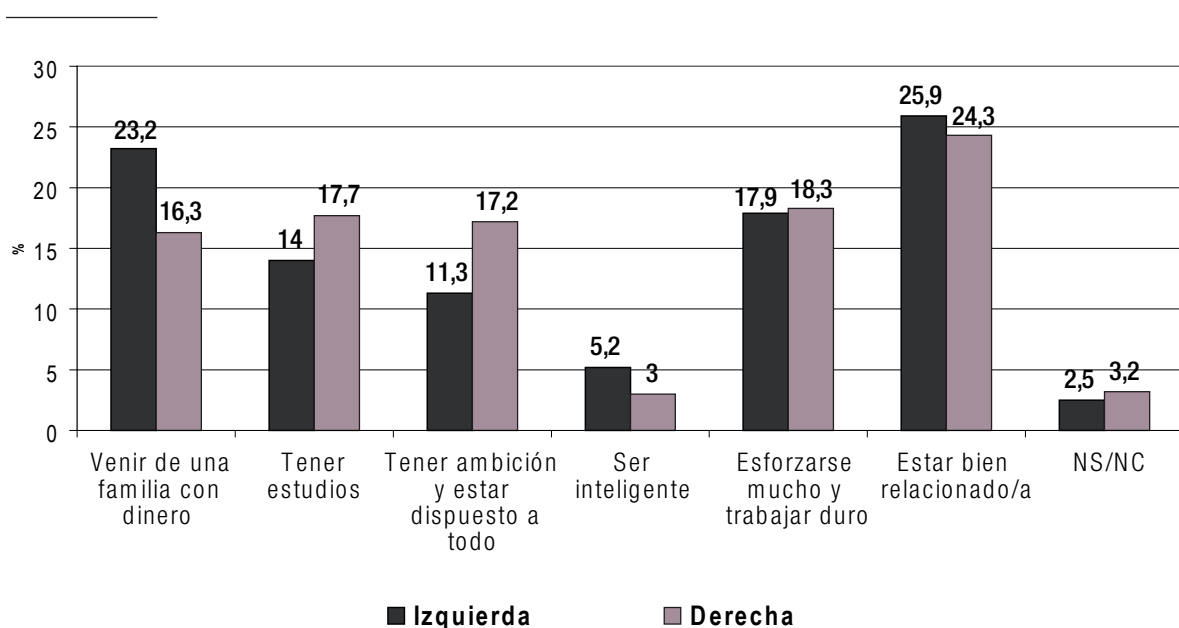
Fuente: Estudio CIS 2911.

deberían ser los factores (esforzarse y tener estudios) más importantes para ascender socialmente, discrepan ligeramente en cuanto a sus opiniones sobre lo que realmente sirve para triunfar en la sociedad.

De este modo, se observa que **los votantes izquierda tienen una visión más pesimista sobre la movilidad social, que los que se sitúan a la derecha** (gráfico 7). Y es que los votantes de izquierda opinan, en mayor medida que los votantes de derecha, que los recursos económicos de la familia de la que se proceda son determinantes para progresar socialmente. En cambio, los votantes de derecha atribuyen un mayor peso a la ambición personal, que los votantes de izquierda.

Por otra parte, encontramos también algunas diferencias de opinión si analizamos la clase social a la que pertenece el encuestado. Las clases altas consideran, en menor medida que las clases medias y bajas, que proceder de una familia que tiene dinero es el factor más importante para lograr el éxito social. Es más, **mientras que para las clases bajas, los contactos y los recursos económicos familiares son los principales factores para triunfar en la sociedad, las clases altas apuntan, después de los contactos, al esfuer-**

Gráfico 7. Opinión sobre *cuál* es el factor más importante para triunfar en la sociedad, por ideología (2011).



Fuente: Estudio CIS 2911.

“

Los votantes de izquierda opinan, en mayor medida que los votantes de derecha, que el origen familiar es el factor más importante para triunfar en la sociedad.

”

zo y la ambición. Esta diferente percepción sobre la movilidad social se puede explicar por la posición social que se ocupa: cuanto más arriba se está, más atribuible es el éxito a factores meritocráticos. Y cuanto más abajo, más se liga el éxito a factores que no dependen del esfuerzo personal, sino a factores que escapan al control del individuo (como es la familia en la que se nace).

4. Una desorbitada brecha salarial

Según se desprende de la encuesta que realizó el CIS en septiembre de 2011, **los ciudadanos perciben una amplia brecha entre las personas que ganan más dinero y las que ganan menos.** Tras pedir a los encuestados que señalaran el sueldo neto que, a su juicio, se percibe en 11 ocupaciones¹⁰, nos encontramos que el presidente de una gran empresa nacional -al que se le atribuye un sueldo mensual superior a los 6.000 euros- aparece situado en la cúspide de la pirámide salarial, mientras un empleado de limpieza -al que se le asigna un sueldo de entre 601 y 900 euros- está en la parte más baja¹¹.

Esto supondría que, para los ciudadanos, el salario de los profesionales mejor pagados excedería hasta en 10 veces el salario que reciben los trabajadores peor pagados. La percepción de la brecha salarial es hoy más acentuada que la que tenían los ciudadanos hace diecisiete años, pues entonces atribuían a las profesiones mejor pagadas unos ingresos salariales seis veces superiores a los empleos peor retribuidos¹².

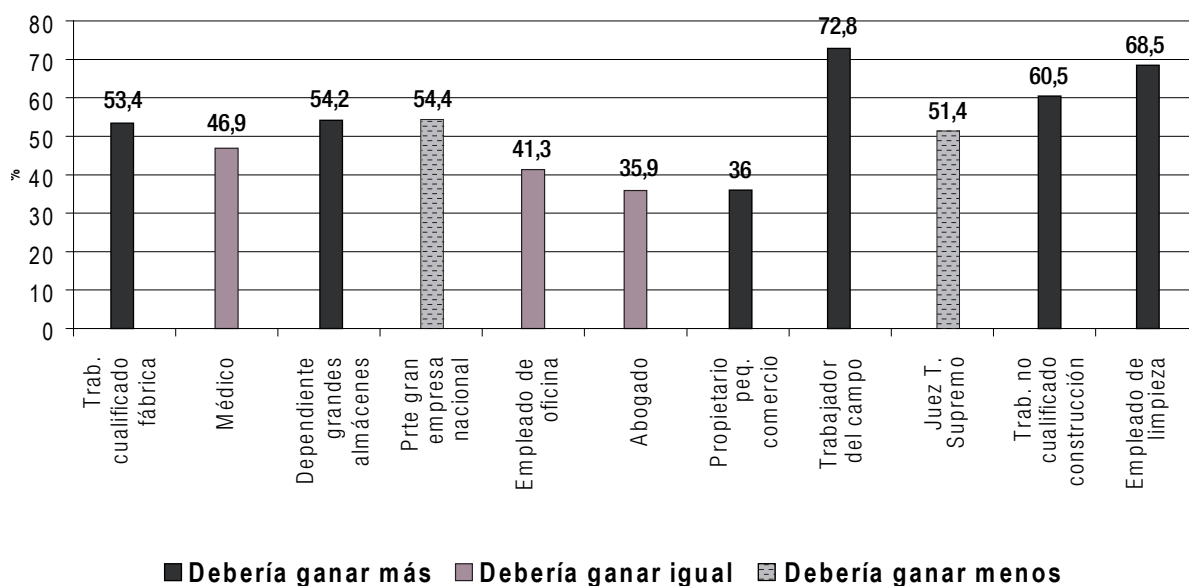
10 Esas 11 ocupaciones son: trabajador cualificado de una fábrica; médico; dependiente de unos grandes almacenes; presidente de una gran empresa nacional; empleado de oficina; abogado; propietario de un pequeño comercio; trabajador del campo; juez del Tribunal Supremo; trabajador no cualificado de la construcción; y empleado de limpieza de oficinas, hoteles, etcétera. La pregunta que el CIS hizo a los encuestados fue: “por favor, dígame cuánto cree usted que se gana al mes por término medio (sueldo neto), en cada uno de los siguientes puestos de trabajo”.

11 El 50,6% de los encuestados situó el sueldo neto de un empleado de limpieza en el rango de los 601-900 euros mensuales y el 47,8% situó el sueldo de un presidente de una gran empresa nacional en el rango más alto (por encima de los 6.000 euros mensuales).

12 Fuente: Noya, Javier y Vallejos, Antonio (1995): Las actitudes ante la desigualdad en España, Madrid, CIS. Este estudio está basado en los resultados de una encuesta realizada por CIS en 1993 (estudio 2046).

¿Y cuál sería el salario justo en esas 11 ocupaciones?¹³ **La mayoría de los ciudadanos considera que los trabajadores a los que se les presupone un menor salario o que tienen un empleo más “duro”** (trabajadores del campo, los empleados de limpieza, los trabajadores no cualificados de la construcción, los dependientes de unos grandes almacenes y los trabajadores cualificados de una fábrica), **deberían tener sueldos más altos. Por el contrario, la mayoría de los encuestados considera que los que están en la cúspide salarial** (el presidente de una gran empresa nacional y un juez del Tribunal Supremo) **deberían ganar menos dinero** (gráfico 8). En el tramo de las ocupaciones que se consideran justamente retribuidas estaría la de un médico y un empleado de oficinas; profesiones en las que la opinión predominante de los encuestados es que no deberían pagarse más, ni menos, sino mantenerse como están.

Gráfico 8. Opinión (predominante) sobre cómo debería retribuirse el salario (más, menos, igual) de 11 ocupaciones. Total encuestados (2011).



Fuente: Estudio CIS 2911.

13 Junto a la pregunta sobre el salario que los encuestados creen que se gana en los 11 puestos de trabajo, también se incluye la pregunta: “¿Y cree usted que, en cada uno de esos trabajos, debería ganarse más, igual o menos?”

“

A juicio de los ciudadanos, el salario de los profesionales mejor pagados excede hasta en 10 veces el sueldo que reciben los trabajadores peor pagados.

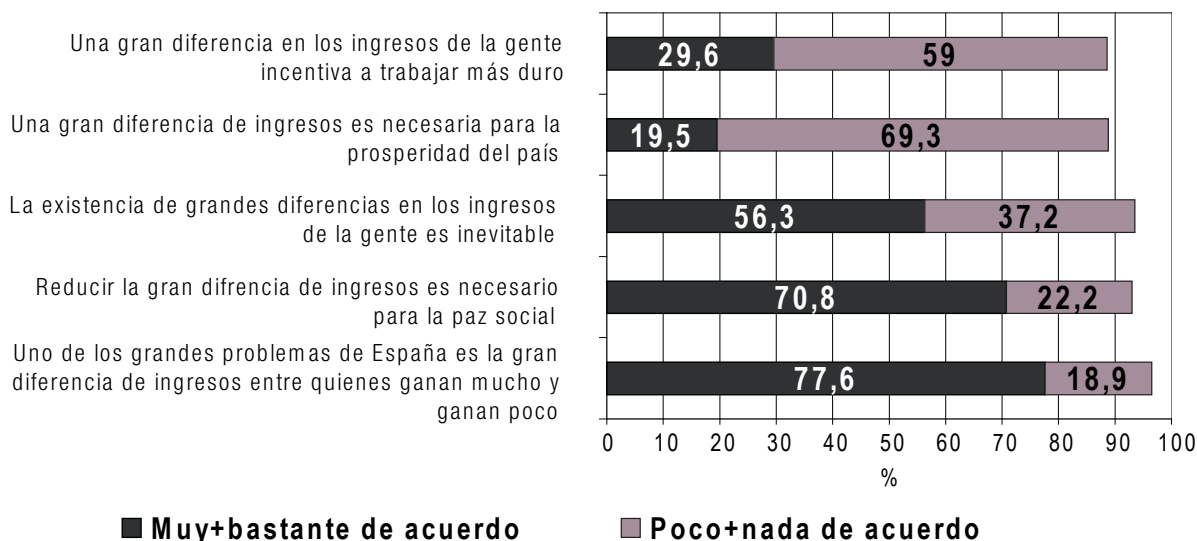
”

¿Y hasta qué punto los ciudadanos consideran legítima la desigualdad de rentas? Continuando con los datos del barómetro de septiembre de 2011 del CIS, nos encontramos que en España **la gran diferencia de ingresos entre quienes ganan mucho y ganan poco es percibida por la ciudadanía de forma claramente negativa.**

Por un lado, y como se puede observar en el gráfico 9, casi el 78% de los encuestados opina que la brecha de ingresos entre las personas que más ganan y las que menos ganan es uno de los grandes problemas que tiene España. Por otro lado, la mayoría se muestra en desacuerdo con las afirmaciones sobre los beneficiosos efectos que tendría la existencia de una gran diferencia en los ingresos de la gente: un 69,3% rechaza que ésta sea necesaria para la prosperidad del país y un 59% tampoco cree que una gran brecha de ingresos contribuya a que la gente se esfuerce más. En cambio, un 70,8% considera que la reducción de la desigualdad de ingresos es necesaria para mantener la paz social.

Ahora bien, esta opinión tan mayoritaria y contundente sobre los perniciosos efectos que tiene la existencia de una gran diferencia de ingresos entre quienes

Gráfico 9. Opiniones sobre la diferencia de ingresos entre quienes ganan mucho y quienes ganan poco. Total encuestados (2011).

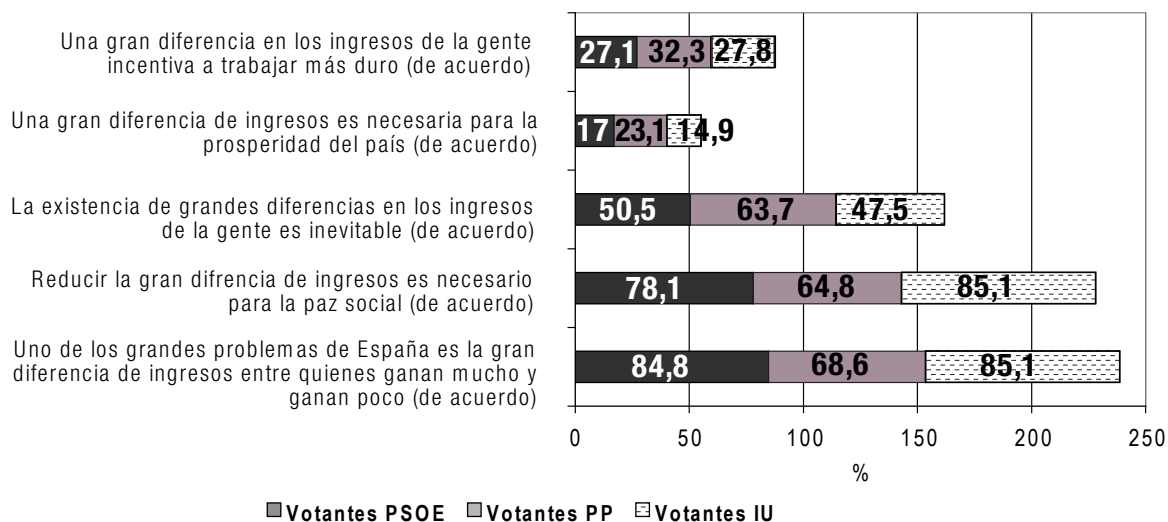


Fuente: Estudio CIS 2911.

ganan mucho y ganan poco, va acompañada de un cierta resignación ante la falta de solución de este problema. Y es que **el 56,3% de los encuestados opina que esa gran diferencia de ingresos es inevitable.**

No obstante, por votantes encontramos algunas diferencias de opinión. Como se puede ver en el gráfico 10, los votantes de IU son los que tienen una opinión más negativa sobre los efectos que tiene la desigualdad de ingresos. Estos votantes son, además, los que menos comparten la opinión de que esa brecha sea inevitable. Por el contrario, los votantes del PP son los más creen en la inevitabilidad de la existencia de una gran diferencia de ingresos y los que, con menor intensidad, perciben los efectos perniciosos de esa brecha. Por su parte, los votantes del PSOE se encuentran en posiciones intermedias entre los votantes de IU y del PP.

Gráfico 10. Opiniones sobre la existencia de una gran diferencia de ingresos entre quienes ganan más y menos, por recuerdo de voto (2011) (% de acuerdo con las afirmaciones).



Fuente: Estudio CIS 2911.

“

Entre 2007 y 2010 el porcentaje de ciudadanos que considera que el reparto de la riqueza es injusto ha pasado del 77,9 al 84,3%.

”

5. ¿Ha aumentado la percepción de la desigualdad social con la crisis?

El barómetro de septiembre de 2011 del CIS, que hemos utilizado para conocer cuál es la valoración que tienen los ciudadanos de las desigualdades sociales existentes y cómo se posicionan ante este fenómeno, fue realizado en un contexto de recesión. Cabe plantearse, por tanto, si antes de que estallara la crisis económica, los ciudadanos percibían una sociedad más justa.

Si comparamos, a partir de la serie de datos del CIS, qué opinión tenían los ciudadanos sobre el grado de justicia con el que se distribuyen los ingresos en la sociedad, nos encontramos, como se puede comprobar en el gráfico 11, que si bien en noviembre de 2007 una amplísima mayoría (77,9%) opinaba que esa distribución era muy o bastante injusta, en octubre de 2010 (último dato disponible) el porcentaje de los que opinaban lo mismo había aumentado hasta el 84,3%.

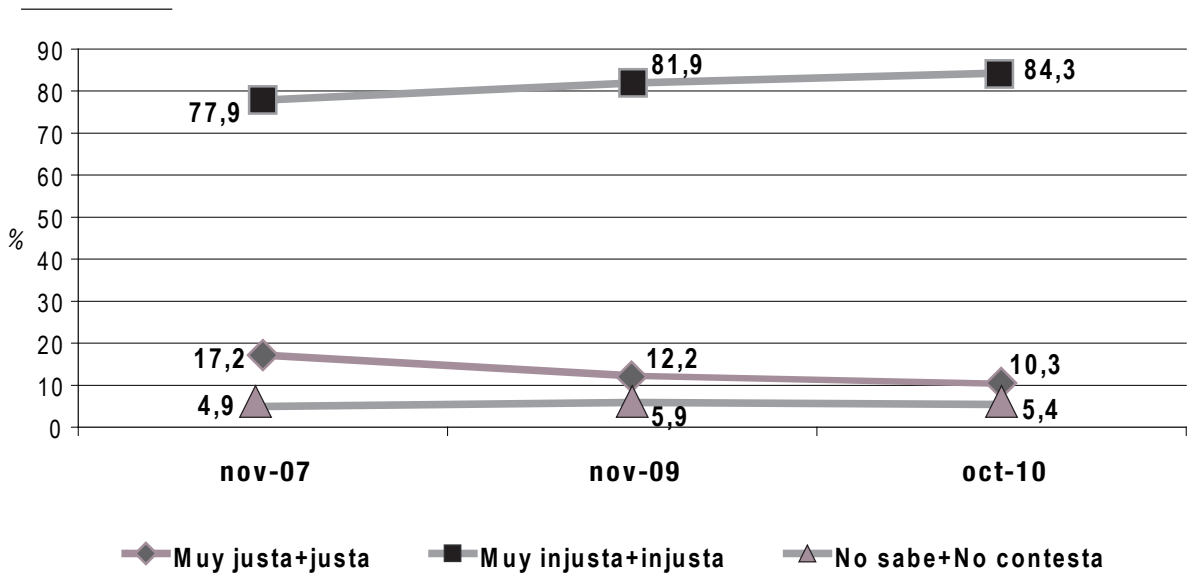
Por otro lado, **antes de que comenzara la crisis, en noviembre de 2006, en un contexto de plena bonanza económica, casi 8 de cada 10 ciudadanos consideraban, siguiendo los datos del CIS¹⁴, que el sistema económico no ofrece a todas las personas las mismas oportunidades para salir de la pobreza.** Aunque no dispongamos de datos más recientes, es muy probable que esta opinión sea ahora aún más pronunciada.

Más que a la duración e intensidad de la crisis, la peor valoración que tienen los ciudadanos de las desigualdades sociales está ligada a la percepción mayoritaria de que las medidas de austeridad aplicadas para salir de la crisis perjudican a los sectores más desfavorecidos de la sociedad y amplían la brecha entre ricos y pobres¹⁵.

14 Estudio CIS 2663 (Latinobarómetro 2006). Un 78,7% se mostraba de acuerdo con la opinión de que el sistema económico no permite que todos los españoles tengan iguales oportunidades para salir de la pobreza, mientras que, por el contrario, un 18,1% se identificaba con la opinión de que todas las personas tienen iguales oportunidades para salir de la pobreza.

15 No disponemos de datos del CIS al respecto, pero numerosas encuestas difundidas en los medios de comunicación han reflejado un rechazo social mayoritario a las medidas de austeridad y recortes sociales. Así, y de acuerdo con una encuesta realizada por Metroscopia para El País (10 de junio de 2012), el 74% de los ciudadanos opinaba a principios de junio que con las medidas de reducción del gasto “sólo se consigue empobrecer cada vez más a los trabajadores y a las empresas y hacer cada vez más difícil la recuperación económica”. Otra encuesta realizada por Metroscopia a finales de julio

Gráfico 11. Opinión sobre el grado de justicia con el que se distribuyen los ingresos en España. Total encuestados (2007-2010).



Fuente: Estudio CIS 2741 (noviembre 2007), Estudio CIS 2823 (noviembre 2009) y Estudio 2849 (octubre 2010).

Gran parte del **descontento que muestran los ciudadanos se debe a la percepción de que la salida de la crisis no está siendo justa desde el punto de vista social**, mientras se percibe que el poder político es incapaz de hacer frente a las presiones del poder económico¹⁶. Un descontento que se materializa, entre otras cosas, en el aumento de la insatisfacción de los ciudadanos con el funcionamiento de la democracia. Como se puede ver en el gráfico 12, si en enero de 2006 la media de satisfacción de los ciudadanos con el funcionamiento de la democracia era de 5,6 dentro de una escala de 0 a 10 (donde 0 es completamente insatisfecho y 10 es completamente satisfecho), en junio de 2011 la media de satisfacción no superaba el 5.

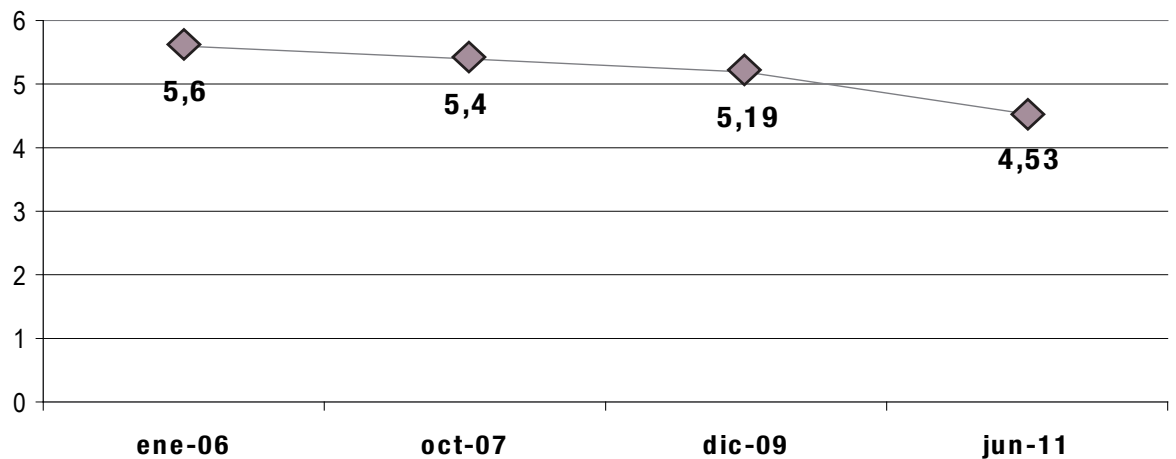
Por otra parte, la percepción de que la brecha entre ricos y pobres es cada vez más amplia, podría afectar a la legitimidad del sistema democrático, pues en España la

reflejaba que el 90% de los ciudadanos cree que en España “no se han hecho esfuerzos por localizar y sancionar a personas o entidades que puedan haber causado la actual crisis”.

16 Para una explicación detallada y exhaustiva sobre la opinión que tienen los ciudadanos de la pugna entre el poder económico y político, véase el número 2011/07 de Zoom Político “Poder político frente a poder económico” de Sebastián Labezzolo:

<http://www.falternativas.org/laboratorio/libros-e-informes/zoom-politico/poder-politico-frente-a-poder-economico>

Gráfico 12. Media de satisfacción con el funcionamiento de la democracia. Escala (0-10). Total encuestados (2006-2011).



Fuente: Estudio CIS 2632 (enero 2006), Estudio CIS 2736 (octubre 2007), Estudio CIS 2826 (diciembre 2009) y Estudio CIS 2905 (junio 2011).

democracia no sólo es considerada en términos procedimentales (un sistema de elección de representantes), sino también en términos de resultados (generación y reparto de la riqueza). En este sentido, hay que tener en cuenta que **ya en 2009** (último dato disponible), **había un considerable porcentaje de ciudadanos que se mostraban escépticos sobre el efecto que tiene la democracia en la reducción de las desigualdades sociales**. Así, si bien el 49,3% de los encuestados por el CIS, opinaba que, desde la llegada de la democracia en España, las desigualdades sociales habían disminuido, un 23,9% consideraba que éstas permanecían igual, mientras un 16,8% creía que habían aumentado¹⁷.

6. Las relaciones Estado-sociedad

En España la desigualdad social cuenta con un elevado grado de rechazo y deslegitimación por parte de la sociedad. Pero ¿hasta qué punto, los ciudadanos consideran prioritaria la lucha contra este problema?; ¿qué papel debería cumplir el Estado en la sociedad?; ¿qué dimensión de la igualdad es más importante?; o ¿qué modelo de estructura social es el anhelado por los ciudadanos?

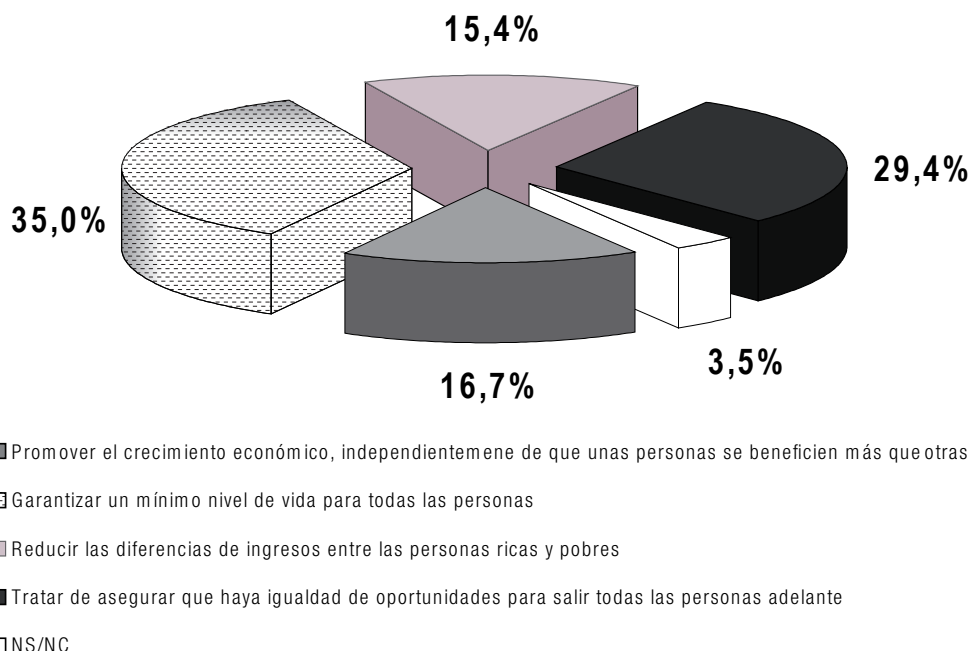
¹⁷ Fuente: Estudio CIS 2823 (Latinobarómetro 2009).

“
 La mayoría de los ciudadanos aboga por un papel activo del Estado en la provisión del bienestar y en la reducción de las desigualdades sociales.
 ”

Las respuestas a estas preguntas las encontramos también en el barómetro realizado por el CIS en septiembre de 2011. Respecto a la opinión que tienen los ciudadanos sobre cuál debería ser la acción prioritaria del gobierno de un listado de 4 (en el que se incluye la igualdad de oportunidades, el crecimiento económico, la consecución de un nivel de vida mínimo y la reducción de las diferencias de ingresos), nos encontramos que no hay ninguna que concite una adhesión mayoritaria (como se puede ver en el gráfico 13). La opinión más numerosa (35%) es que lo más importante es garantizar un nivel de vida mínimo para todas las personas, seguida de los que consideran (29,4%) prioritario tratar de asegurar que haya igualdad de oportunidades para que todas las personas puedan salir adelante.

Más allá de la edad, la ideología, la clase social y el partido al que se vote, la opinión predominante en todos los segmentos del electorado es la de que el gobierno debería centrar su atención prioritaria en garantizar un mínimo nivel de vida para todas las personas. Si bien es cierto que, como se puede comprobar en el gráfico 14, **los votantes del PP conceden una mayor importancia al objetivo del crecimiento económico (aunque no beneficie a todos por**

Gráfico 13. Opinión sobre cuál debería ser la acción prioritaria del gobierno. Total encuestados (2011).

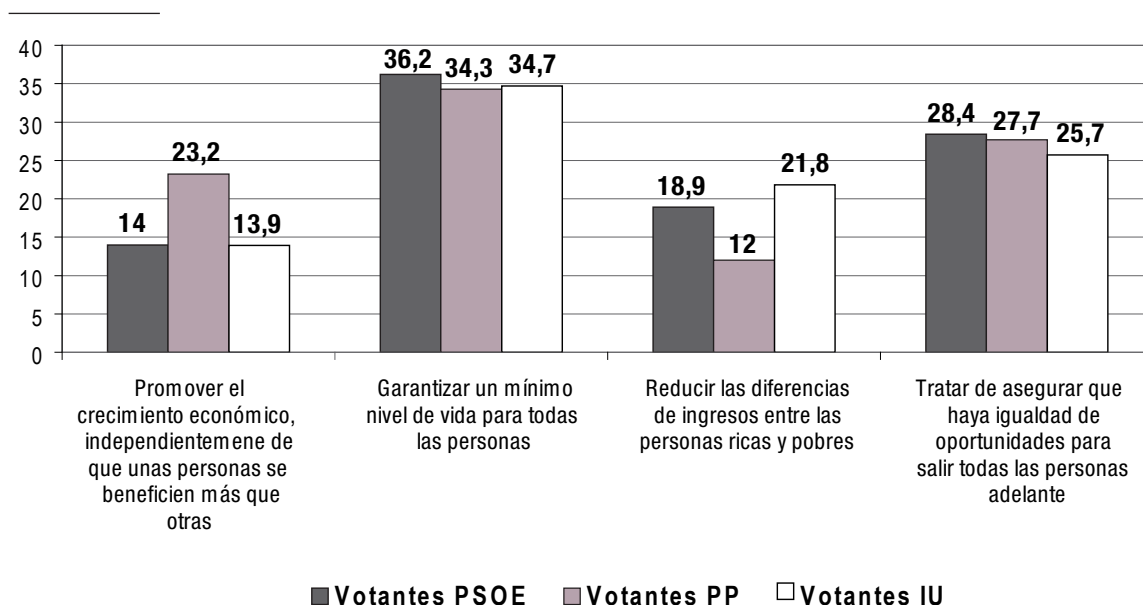


Fuente: Estudio CIS 2911.

igual), que los votantes del PSOE e IU. Mientras que los votantes de IU consideran mucho más prioritario que los electores del PP, el objetivo de reducir la brecha de ingresos entre las personas ricas y pobres.

En la misma línea de preferencias sociales, nos encontramos que la mayoría de los ciudadanos aboga por un papel activo del Estado en la provisión del bienestar. Así, y como se puede ver en el gráfico 15, **el 67,1% considera que el Estado deber ser el responsable del bienestar de todos los ciudadanos**, frente a un 21,3% al que le gustaría que el Estado sólo atendiese a los ciudadanos más desfavorecidos y a otro 7,9% que opina que los ciudadanos deberían ser responsables de su propio bienestar (sin la intermediación del Estado). La inmensa mayoría de los ciudadanos, también, cree que el Estado debe de contribuir a reducir las desigualdades de ingresos entre quienes ganan mucho y ganan poco¹⁸.

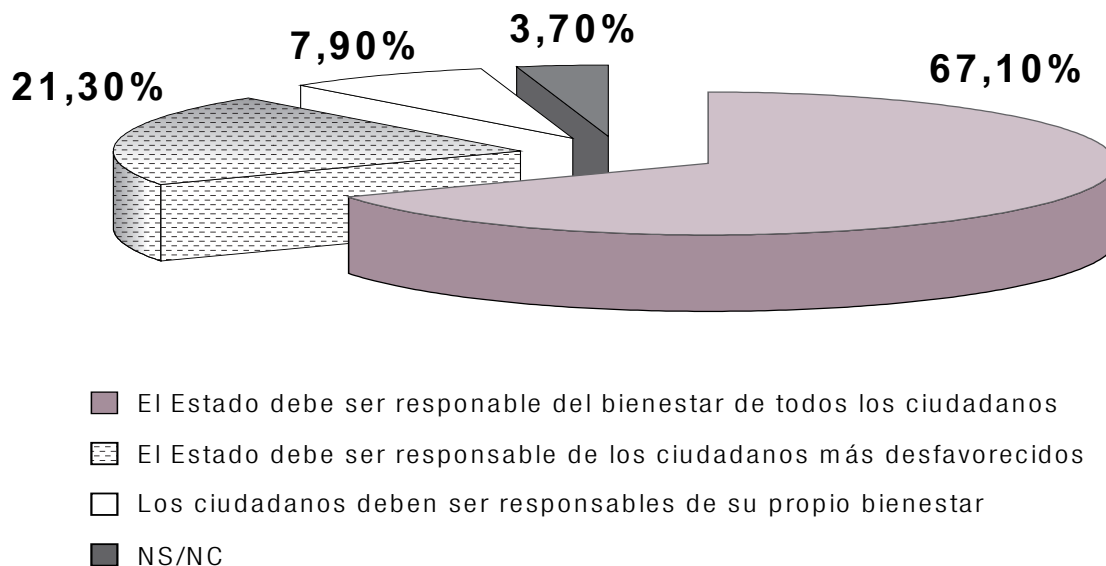
Gráfico 14. Opinión sobre cuál debería ser la acción prioritaria del gobierno, por recuerdo de votos (2011) .



Fuente: Estudio CIS 2911.

18 En España el 79,6% de los ciudadanos está de acuerdo en que “el gobierno tiene la responsabilidad de reducir las diferencias entre los que tienen ingresos altos y los que tienen ingresos bajos” (ISSP-International Social Survey Programme, 2009).

Gráfico 15. Opinión sobre el papel que debe jugar el Estado en la sociedad. Total encuestados (2011).



Fuente: Estudio CIS 2911.

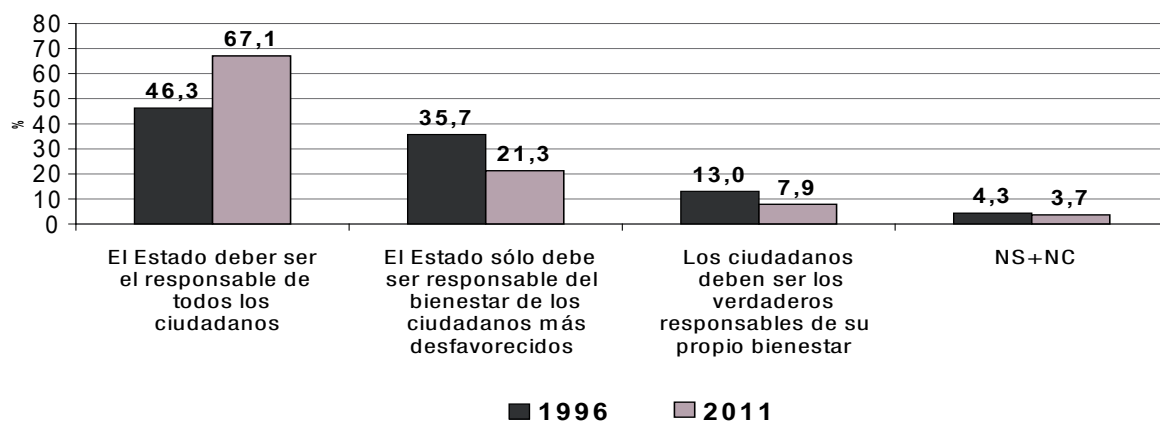
A lo largo del tiempo, además, han ganado terreno en España los defensores de un Estado de bienestar fuerte. Como se puede observar en el gráfico 16, si en 1996 el 46,3% de los encuestados opinaba que el Estado debía ser el responsable del bienestar todos los ciudadanos, en 2011 ese porcentaje se eleva al 67,1%¹⁹.

Si segmentamos a los electores por edad, clase social, nivel de estudios, ubicación ideológica y recuerdo de voto también se observa, como en este ámbito, es mayoritaria, en todos los segmentos, la preferencia por un Estado de bienestar fuerte²⁰. Si bien es cierto que **es una preferencia más acentuada entre los votantes de IU y las clases bajas**. Por el contrario, entre los votantes del PP el porcentaje de los que abogan por un papel reducido del Estado, porque con-

19 En 1996 la pregunta se plantea sobre la responsabilidad que el Estado tiene y no sobre la que debe tener, si bien se hace con el mismo sentido y los enunciados en 1996 y 2011, aunque formulados de forma diferente, son comparables.

20 Esa preferencia también se materializa en el “amplio apoyo a las políticas relacionadas con el Estado de Bienestar entre votantes de diferente ideología”. Para ampliar la información sobre este cuestión se puede consultar el número 2011/1 de Zoom Político “¿Nos cambia la crisis?” de Sandra León y Lluís Orriols. <http://www.falternativas.org/laboratorio/libros-e-informes/zoom-politico/nos-cambia-la-crisis>.

Gráfico 16. Comparación de la opinión sobre el papel que debe jugar el Estado en la sociedad en 1996 y 2011. Total encuestados.



Fuente: Estudio 2213 (1996) y Estudio CIS 2911 (2011).

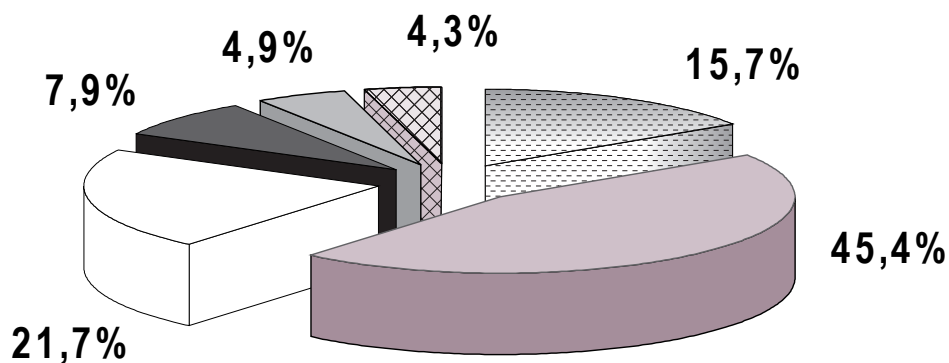
sideran que son los ciudadanos quienes deben responsabilizarse de su propio bienestar, es más elevado que en el resto de votantes.

El papel de Estado en la sociedad estaría también ligado a las dos dimensiones de la igualdad a las que los ciudadanos conceden mayor importancia, a saber: la igualdad de oportunidades (45,4%) y la igualdad de acceso a bienes como la educación y la sanidad (21,7%).

Si bien aquí, son importantes las diferencias de opinión entre los electores. Aunque en todos los grupos (por edad, clase social, nivel de estudios, ubicación ideológica y recuerdo de voto) la opinión predominante es que la sociedad debería centrarse en procurar que haya igualdad de oportunidades (equidad), sobre el resto de dimensiones de la igualdad no hay tanto consenso.

De este modo, mientras que en el grupo de las clases altas la siguiente opinión que tiene más peso es **la igualdad de acceso a bienes públicos (como la sanidad y la educación), en el grupo de las clases bajas encontramos la igualdad de rentas o recursos económicos**. Asimismo, los votantes que se sitúan en la izquierda de la escala ideológica conceden a la igualdad de trato (con independencia del sexo, orientación sexual, color de piel o nacionalidad) una mayor importancia que los electores que se sitúan en la derecha.

Gráfico 17. Opinión sobre la dimensión de la igualdad a la que debería darse prioridad en la sociedad. Total encuestados (2011).



- ▣ Igualdad de renta o recursos económicos
- Igualdad de oportunidades
- Igualdad de acceso a bienes como la educación o la sanidad
- Igualdad de trato (sexo, nacionalidad, etc)
- ▣ Igualdad de acceso a bienes, espacios y empleos de las personas con discapacidad
- ▣ NS/NC

Fuente: Estudio CIS 2911.

Por otro lado, **casi a la mitad (49%) de los ciudadanos les gustaría que la estructura social respondiera a un modelo en el que la mayor parte de la gente estuviera situada en el medio de la pirámide social o, lo que es lo mismo, a una sociedad de clases medias** (tipo D; gráfico 18)²¹.

Le siguen en preferencias, la opción de una sociedad de clases medias-altas (tipo E); en la que la mayor parte de la gente se situara en la cúspide de la pirámide social. Unas preferencias que distan mucho de la realidad percibida. Casi un 31%

²¹ La pregunta sobre la estructura social percibida y deseada se plantea en el barómetro del CIS de septiembre de 2011 de la siguiente forma: “estas cinco figuras representan diferentes tipos de sociedad. Por favor, lea las descripciones, mire las figuras y piense cuál es la que más se parece a España hoy” “¿Y cómo piensa que debería ser, cómo preferiría usted que fuera?” Las descripciones de cada figura son: Tipo A (una pequeña élite en la cima, muy poca gente en el medio y la gran masa de personas en la base); Tipo B (una sociedad en forma de pirámide, con una pequeña élite en la cima, más gente en el medio y la mayoría en la base); Tipo C (una pirámide, excepto que sólo muy pocas personas se encuentran en la base); Tipo D (una sociedad con la mayoría de la gente en el medio); Tipo E (muchas gente cerca de la cima y sólo unos pocos cerca de la base).

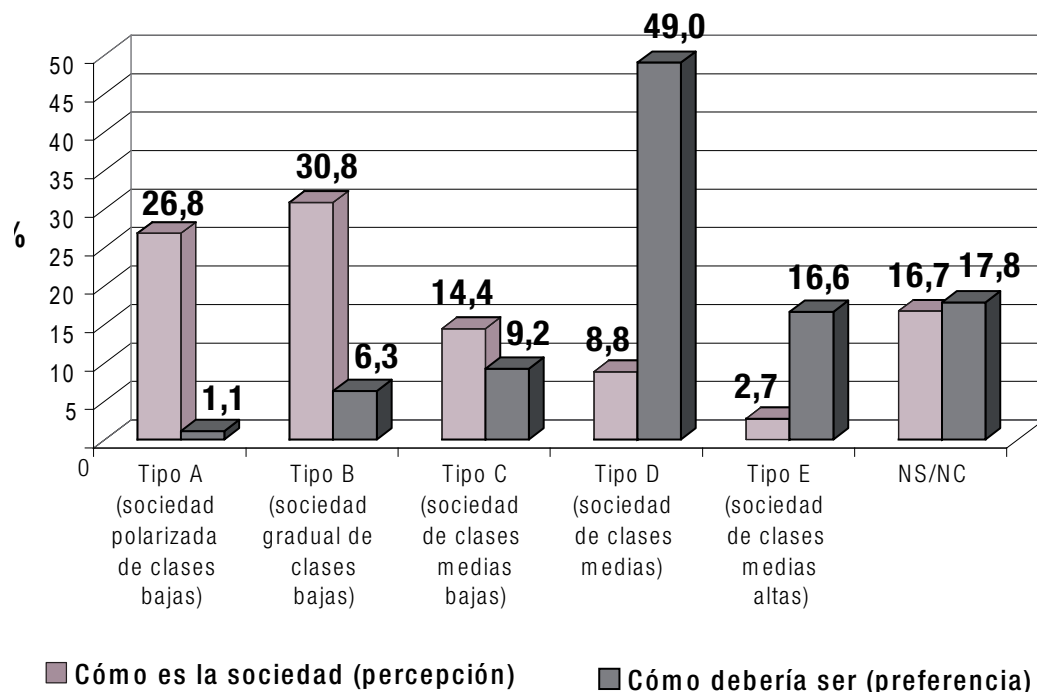
“
 La igualdad de oportunidades y la igualdad de acceso a bienes como la educación y la sanidad son las dos dimensiones de la igualdad a las que los ciudadanos conceden mayor importancia
 ”

considera que el tipo de sociedad en el que vivimos se asemeja a una pirámide en la que una minoría está en la cúspide, más gente en el medio y la mayoría en la base (sociedad gradual de clases bajas; tipo B). Y otro 26,8% de los encuestados percibe una sociedad en la que unos pocos están en la cima, mientras la mayoría está en la base (sociedad polarizada de clases bajas; tipo A).

Si segmentamos al electorado se observa que no varían las preferencias. Ya sean jóvenes o mayores, pertenezcan a las clases altas o bajas, tengan un nivel de estudios alto o bajo, sean de izquierda o de derecha, voten al PP o a IU, abogan por un tipo de sociedad igualitario.

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que estas preferencias mayoritarias que existen en la población española por un modelo social equitativo con un papel activo del Estado en la provisión del bienestar de todos los ciudadanos y en la reducción de las desigualdades sociales, van acompañadas de otras opiniones

Gráfico 18. Opinión sobre cómo es y cómo debería ser el modelo de sociedad. Total encuestados (2011).



Fuente: Estudio CIS 2911.

que parecen contradictorias o inconsistentes²². Por ejemplo, el amplio consenso sobre un Estado del bienestar fuerte contrasta con la preferencia, por parte de un considerable porcentaje de ciudadanos, de pagar menos impuestos, “aunque eso signifique gastar menos en prestaciones sociales y servicios públicos”²³.

7. Conclusiones

En España la mayoría de los ciudadanos percibe una sociedad en la que existen grandes desigualdades de oportunidades y derechos entre los diferentes colectivos sociales. También es mayoritaria la percepción de que la riqueza se reparte de forma injusta, estimándose que el salario de las personas que más ganan es hasta diez veces superior al que reciben las personas que menos ganan. **Con la crisis se ha acentuado la opinión de que el reparto de la riqueza es injusto.** La estructura social que perciben mayoritariamente los ciudadanos responde a la de una sociedad “desigualitaria” (gradual y polarizada de clases bajas). Por otro lado, se considera que los contactos y el origen familiar son los principales factores para ascender socialmente.

El modelo de sociedad percibido está muy alejado del modelo de sociedad deseado. En el plano del “deber ser” y de las preferencias, la mayoría aboga por una sociedad en la que brecha salarial sea mucho más reducida, el esfuerzo sea el principal factor para triunfar en la sociedad y en la que la mayor parte de la gente esté situada en el medio o en la cima de la pirámide social. Una sociedad en la que el Estado sea responsable del bienestar de todos los ciudadanos. Por otra parte, la igualdad de oportunidades y la igualdad de acceso a los recursos públicos son las dos dimensiones de la igualdad a las que los ciudadanos conceden mayor importancia.

22 Un análisis detallado sobre las opiniones ambivalentes que muestran los ciudadanos en el ámbito de la igualdad lo encontramos en Noya, Javier (2004): Ciudadanos ambivalentes. Actitudes ante la igualdad y el Estado de bienestar en España, Madrid, CIS.

23 De acuerdo con el barómetro de septiembre de 2011 del CIS, mientras un 41,3% de los encuestados está de acuerdo con la afirmación de que “es preferible gastar más en prestaciones sociales y servicios públicos, aunque eso signifique pagar más impuestos”, un 39,5% se muestra de acuerdo con la afirmación contraria: “es preferible bajar los impuestos, aunque eso signifique gastar menos en prestaciones sociales y servicios públicos”. Una explicación a esta aparente inconsistencia la encontramos en el número 2012/9 de Zoom Político (¿Quién apoya el Estado del bienestar?) en el que sus autores, José Fernández- Albertos y Dulce Manzano, apuntan al hecho de que el Estado del bienestar en España es poco redistributivo, lo que hace que los grupos (los que tienen menos recursos económicos) más partidarios de las políticas redistributivas, no sean los más favorables a su expansión.

Esas **preferencias mayoritarias están muy ligadas a la deslegitimación de la desigualdad social**. En España la **opinión mayoritaria es que una excesiva desigualdad de ingresos es negativa (no contribuye a que la gente se esfuerce más, ni a la prosperidad del país), aunque también se asume como algo inevitable**. Frente al objetivo de promover el crecimiento económico independientemente de que unas personas se beneficien más que otras, son más los que consideran prioritario que se garantice un nivel de vida mínimo para todas las personas y fomentar la igualdad de oportunidades para que todas las personas puedan salir adelante.

Pese a que los votantes de izquierda muestran una mayor sensibilidad hacia el problema de la desigualdad social, y aun con todos los matices que podamos establecer en las diferencias de opinión, **en todos los segmentos del electorado se comparte la misma percepción y preferencias sobre el modelo de sociedad**²⁴.

24 Es cierto que esta conclusión tendría que ser matizada por el efecto de la “deseabilidad social” que supone que, en muchas ocasiones, los ciudadanos contestan a las preguntas de las encuestas pensando en las respuestas que tienen una mayor aceptación social. En este caso, los encuestados tenderían a mostrarse “igualitarios”. Sin embargo -y como Javier Noya y Antonio Vallejos apuntaron en su estudio de 1995, Las actitudes ante la desigualdad en España- es “significativo que la deseabilidad social acarree igualitarismo en España y -por poner un contraste extremo- antiigualitarismo en Estados Unidos”.

ZOOMPolítico

Zoom Político, del Laboratorio de la Fundación Alternativas, analiza con rigor, pedagogía e imaginación la realidad política y social. Esta colección, en la que contribuirían investigadores de primera línea, pretende extraer del ámbito académico aquellos análisis que sean útiles para todos los que se interesan por la política, ya sea en las administraciones públicas, las empresas, las universidades, los partidos políticos, las organizaciones sociales, los medios de comunicación o los ciudadanos comprometidos con su sociedad y su tiempo.

Belén Barreiro,
Directora del Laboratorio de Alternativas

Responsable de ZoomPolítico: **Sandra León**
Coordinación: **Julio Embid**

Autores: Marta Romero es politóloga. Ha trabajado como investigadora predoctoral en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y como analista política en Presidencia del Gobierno.

Documentos publicados

- 2011/Nº 01. **¿Nos cambia la crisis? Gasto público**, impuestos e ideología en la opinión pública española 2004-2010. **Sandra León y Lluís Orriols.**
- 2011/Nº 02. **¿Cómo votarían los inmigrantes?** **Laura Morales y Josep San Martín.**
- 2011/Nº 03. **¿Importa el territorio?** Satisfacción ciudadana y políticas públicas en las Comunidades Autónomas. **José M. Díaz-Pulido, Eloísa del Pino y Pau Palop.**
- 2011/Nº 04. **Especial 15-M.** Movimiento 15M: ¿quiénes son y qué reivindican? **Kerman Calvo, Teresa Gómez-Pastrana y Luis Mena.** ¿Influyó el 15M en las elecciones municipales? **Manuel Jiménez Sánchez.**
- 2011/Nº 05. **¿Cómo votan los que no tienen ideología?** **Álvaro Martínez y Lluís Orriols.**
- 2011/Nº 06. **Las televisiones y el sesgo político en la opinión pública.** **Alberto Penadés e Ignacio Urquizu.**
- 2011/Nº 07. **Poder político frente a poder económico. Percepciones sobre el poder en España.** **Sebastián Lavezzolo.**
- 2011/Nº 08. **¿Por qué reformar el sistema electoral?** **Rubén Ruiz-Rufino.**
- 2011/Nº 09. **¿Quién apoya el Estado del Bienestar?** Redistribución, Estado de Bienestar y mercado laboral en España. **José Fernández-Albertos y Dulce Manzano.**
- 2011/Nº 10. **¿Cómo son los diputados de la Asamblea de Madrid?** **Julio Embid.**
- 2011/Nº 11. **15 M Revisited. A Diverse Movement United for Change.** **Tiina Likki.**
- 2011/Nº 12. **¿Cómo queremos que se tomen las decisiones políticas?** **Joan Font y Pau Alarcón.**
- 2011/Nº 13. **La viabilidad económica del Estado de las Autonomías.** **Politikon, grupo de análisis Politikon.**